

El púlpito en el aire

David Roper

A lo largo de los años me ha tocado predicar en diversidad de lugares: en edificios de iglesias, en casas, en instalaciones de negocios, en una cancha de béisbol, bajo las estrellas y hasta sobre la cubierta de un barco; pero, nunca he predicado, sin embargo, estando suspendido en el aire. En la visión de 14.6-13, Juan vio tres ángeles que volando por en medio del cielo, traía cada uno un mensaje especial de parte de Dios.

Los ángeles son parte de las visiones especiales que se presentan entre la introducción de los enemigos del Cordero y el derramamiento de las siete copas de ira. Como con las otras visiones del capítulo 14, el propósito de los tres ángeles era brindar consuelo a los cristianos que atravesaban pruebas terribles.¹

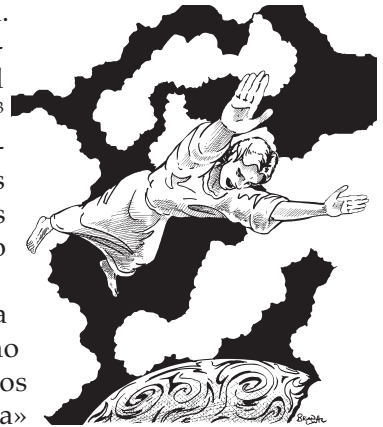
Se sabe de personas que dormitan mientras yo predico, pero no les recomendaría que lo hicieran durante el sermón del púlpito en el aire.²

BUENAS NUEVAS (14.6-7)

Así comienza el texto que estamos estudiando: «Vi volar por en medio del cielo a otro ángel» (vers.º 6a). Del mismo modo que el ángel de 8.13, éste estaba «volando por en medio del cielo» para que todos lo vieran.

No tiene significado especial el calificativo «otro»,³ el ángel era simplemente uno de los mensajeros de Dios que había sido llamado a servir.

El ángel tenía «un⁴ evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra» (vers.º 6b, NASB).⁵ Este es el único versículo de



El primer ángel vuela por en medio del cielo (14.6)

¹No es necesario considerar que las tres secciones del capítulo 14 guarden un orden cronológico. Las tres secciones presentan tres diferentes acercamientos a un mismo tema, y éste es que «el pueblo de Dios triunfará al final». Si usted resuelve que las tres secciones se suceden cronológicamente una tras otra, tendrá que considerar que los 144 000 representan a los fieles *de los tiempos de Juan*, no a los de todos los tiempos. ²La idea de «el púlpito en el aire» es de Eugene Peterson, quien se refirió a los mensajes de los ángeles como «sermones predicados desde un púlpito que estaba en medio del cielo» (*Reversed Thunder [Trueno en reversa]* [San Francisco: HarperCollins Publishers, 1988], 128). ³Después de los ángeles de Miguel (12.7), el último ángel del Señor que se mencionó fue el que tocó la séptima trompeta (11.15), el cual está bastante apartado de 14.6. ⁴En la KJV se lee: «el evangelio eterno» (N. del T.: Al igual que en la RV). La prueba de los manuscritos favorece el artículo indefinido «un» en lugar de el definido «el», pero no tiene sentido el uso del artículo indefinido «un». Pablo no usó un artículo definido («el») antes de la palabra «evangelio» en Romanos 1.1. ⁵Algunos enseñan que a medida que el tiempo del segundo advenimiento se acerca, serán ángeles en el sentido literal de la palabra, quienes personalmente predicarán el evangelio. Este pasaje *no* enseña tal concepto; se trataba de una *visión*. Fue a los *hombres* a quienes Dios dio la responsabilidad de predicar el evangelio, no a los ángeles (Mateo 28.18-20; Marcos 16.15-16; vea 2ª Corintios 4.7).

Apocalipsis en el que se encuentra la palabra «evangelio».⁶ Algunos autores tratan de presentar éste como un evangelio diferente de aquel sobre el cual leemos en el Nuevo Testamento, pero no hay razón para creer que sea otro.⁷ Es como Myer Pearlman recalcó: «Sólo hay un (evangelio)».⁸ J.W. Roberts escribió:

El evangelio eterno [de Apocalipsis 14] no es algún evangelio nuevo ni una revelación de los últimos días.⁹ Es el mismo evangelio de la muerte y resurrección de Cristo (1^{era} Corintios 15.1-4) que recibieron los ciento cuarenta y cuatro mil y que había de ser predicado a todos los hombres (Lucas 24.47).¹⁰

Al evangelio se le llama «eterno» debido a que era parte del plan eterno de Dios (Efesios 3.8-11). «El Evangelio de Dios no es una ocurrencia tardía, ni una posdata que se haya añadido a la larga epístola de la historia».¹¹

El mensaje de buenas nuevas del ángel era para «los moradores de la tierra» (vers.º 6c), aquellos cuyos corazones se centraban en las cosas mundanas. Ellos habían rechazado las propuestas de amor de Dios del pasado, pero el Señor les estaba extendiendo otra oportunidad. Al hacer así, Dios no tuvo favoritismos: Las palabras del ángel eran para «toda nación, tribu, lengua y pueblo» (vers.º 6d).¹²

Hablando «a gran voz»¹³ a los moradores de la tierra, el ángel mandó primero: «Temed a Dios, y dadle gloria» (vers.º 7a). El Sabio dijo: «El fin de

todo el discurso es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos [...]» (Eclesiastés 12.13). En lugar de temer y glorificar a César, el pueblo debía temer y darle gloria a Dios.

El ángel también dijo que todos debían «[adorar] a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas»¹⁴ (vers.º 7c). En lugar de adorar la imagen de aquel que *alardeaba* de hacer grandes cosas, necesitaban adorar al que verdaderamente *hacía* grandes cosas.

«¡Un momento!» podría protestar alguien. «Se saltó la mitad del versículo 7: El ángel dijo que “los moradores de la tierra” debían temer y adorar al verdadero Dios, “porque la hora¹⁵ de su juicio [había] llegado” (vers.º 7b). El pasaje dice que el ángel estaba predicando el evangelio, pero esa referencia al “juicio”, ¿no me suena a buenas nuevas!».

Algunas personas malentienden el evangelio. Para ellas, éste comienza y termina con la cruz, hablando sólo del amor de Dios. Es cierto que la muerte, sepultura y resurrección de Cristo constituyen el corazón del evangelio (1^{era} Corintios 15.1-4), pero el evangelio es más que esa bella «vieja historia». Al igual que la Palabra, el evangelio es más cortante que toda espada de dos filos (Hebreos 4.12); no sólo habla del amor de Dios, sino también de la justicia de Él. Incluidas en las buenas nuevas están las tristes nuevas de que si uno rechaza el evangelio, las consecuencias serán desastrosas.¹⁶

⁶La forma verbal de la palabra griega que se traduce por «evangelio» se encuentra en 10.7, pero este es el único versículo en el que se encuentra la forma sustantivada. ⁷La palabra griega que se traduce por «evangelio» puede ser usada en sentido genérico para dar a entender «buenas nuevas» de cualquier índole, pero el mensaje del primer ángel apenas califica como «buenas nuevas genéricas». Presenta, sin embargo, un aspecto de *el evangelio* tal como lo predicaron hombres inspirados. Lo anterior nos da razón para creer que este no es «un evangelio diferente». (Vea 2^a Corintios 11.4 y Gálatas 1.6-7.) No hay razón para creer que sea algo diferente de el evangelio. ⁸Myer Pearlman, *Windows Into the Future: Devotional Studies in the Book of Revelation (Ventanas al futuro: Estudios devocionales del libro de Apocalipsis)*, (Springfield, Mo.: Gospel Publishing House, 1941), 131. ⁹Los Santos de los Últimos Días enseñan que Apocalipsis 14.6-7 describe a un ángel que vuela sobre el estado de Nueva York en los Estados Unidos de América, y deposita ciertas tablas, que José Smith, el fundador del Mormonismo, encontró y descifró para publicación. El Nuevo Testamento, sin embargo, enseña que la revelación dada a los apóstoles fue completa (Juan 16.13; 2^a Pedro 1.3; Judas 3). Todas las así llamadas «revelaciones de los últimos días» son culpables de añadir a la Palabra (Apocalipsis 22.18-19). ¹⁰J.W. Roberts, *The Revelation to John (The Apocalypse) (La revelación dada a Juan [El Apocalipsis])*, The Living Word Commentary Series (Austin, Tex.: Sweet Publishing Co., 1974), 119. ¹¹Owen L. Crouch, *Expository Preaching and Teaching: Revelation (Prédicas y enseñanzas expositivas: Apocalipsis)* (Joplin, Mo.: College Press Publishing Co., 1985), 259. ¹²Como se dijo anteriormente, el término «moradores de la tierra» (o su equivalente) se refiere a los incrédulos, mientras que la expresión «toda nación, tribu, lengua y pueblo» es una manera gráfica de decir «todo mundo». ¹³El ángel voló por en medio del cielo para que todos pudieran verlo, y habló a gran voz para que todos pudieran oírlo. ¹⁴Se usaron palabras casi idénticas para describir a Dios en 10.6. El llamado que se hace en 14.7 es parecido al que Pablo hizo a la audiencia pagana que estaba en Listra (Hechos 14.15). En 14.7 puede estar implícita la idea de que las personas pueden conocer la verdad de Dios por medio del mundo que Él hizo (vea Romanos 1.18-21). ¹⁵«La hora» es un término típico que usa el apóstol Juan para referirse al momento correcto, es decir, el tiempo apropiado. ¹⁶No quiero que me malentienda. Las personas no se pierden simplemente porque rechazan el evangelio. Si así fuera, podría ser mejor no predicarles jamás el evangelio a las personas; así ellas jamás tendrían la oportunidad de rechazarlo. La humanidad ya estaba perdida *antes* que Jesús viniera; este es el *porqué* de Su venida. Al mismo tiempo, ¡hay algo particularmente siniestro sobre tener la oportunidad de responder al evangelio y después rechazarlo!

Jesús dijo: «[...] porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis» (Juan 8.24), y «[...] a donde yo voy, vosotros no podéis venir» (Juan 8.21). Otra vez Él dijo: «[...] antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente» (Lucas 13.3). Al dar la Gran Comisión, Él dijo: «El que creyere y fuere bautizado será salvo; más el que no creyere, será condenado» (Marcos 16.16). A Juan se le llama el apóstol del amor, pero aun así él enseñó que «el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él» (Juan 3.36).

Thomas Torrance dijo: «Ese es un aspecto del evangelio que tendemos a olvidar [...] la cara oscura de la cruz [...]».¹⁷ H.L. Ellison escribió: «Una predicación de la cruz que descuida la eterna soberanía de Dios es siempre menos que el evangelio».¹⁸

Sin embargo, las palabras del ángel califican como «buenas nuevas» por varias razones. Sus palabras era buenas nuevas para los moradores de la tierra, porque anunciaban otra oportunidad para volverse a Dios. También eran buenas nuevas para los cristianos, porque constituían una garantía de que los propósitos de Dios no serían, ni podían, ser frustrados. Un escritor lo puso de esta manera:

Es buenas nuevas saber que los propósitos de Dios no serán derrotados en el mundo; es buenas nuevas que Dios no permitirá que su causa justa sea pisoteada bajo los pies de gente pecadora indefinidamente. El regocijo, entonces, no es sobre el hecho de que los pecadores perecerán sino de que la justicia triunfará. Nunca debemos olvidar que la ira de Dios es tan santa como su amor, y que tanto santos como pecadores necesitan saber que los que se oponen a Él no escaparán.¹⁹

MALAS NUEVAS (14.8)

Cuando el primer mensajero dejó el púlpito en el aire, el segundo orador ocupó su lugar: «Otro ángel le siguió diciendo: Ha caído, ha caído²⁰ Babilonia [...]» (vers.º 8a). Isaías escribió estas palabras para anunciar la caída de la Babilonia material (Isaías 21.9); aquí el ángel las usó para anunciar la caída de la Babilonia espiritual.

Esta es la primera mención que se hace de Babilonia la grande, la cual será destacada en los capítulos 17 y 18. En el capítulo 17 se le presenta como una mujer hermosa pero descarada, la



El segundo ángel (14.8)

cual está sentada cabalgando sobre la bestia (vers.º 3); es obvio que forma alianza con esta monstruosa criatura. En su frente está escrito un nombre: «BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA» (vers.º 5).

Dejaremos el análisis principal de «Babilonia la Grande» para el capítulo 17,²¹ pero unas pocas palabras serán necesarias a estas alturas de nuestro estudio: «La antigua ciudad mesopotámica de Babilonia, había llegado a ser la capital política y religiosa de un imperio mundial, renombrada por su lujuria y corrupción moral».²² La designación de Babilonia como «la grande» es un recordatorio de la jactancia de Nabucodonosor cuando dijo: «¿No es ésta la gran Babilonia que yo edificué para casa real con la fuerza de mi poder, y para gloria de mi majestad?» (Daniel 4.30). Esta jactancia fue seguida por el anuncio que le hizo Dios en el sentido de que el reino sería quitado de Nabucodonosor (Daniel 4.31). Al final, los medo-persas arrebataron el reino del heredero de Nabucodonosor. Albert Baldinger comentó:

La caída de la antigua Babilonia en manos de los persas bajo Ciro [...] dejó una profunda impresión en la mente hebrea, y llegó a ser con el tiempo un símbolo apropiado de la ruina final que sobrevendrá a todos los principados, pueblos o instituciones que se oponen al Reino de Dios.²³

¹⁷ Thomas F. Torrance, *The Apocalypse Today (El Apocalipsis hoy día)*, (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1959), 96. ¹⁸ H.L. Ellison, *1 Peter — Revelation (1ª Pedro — Apocalipsis)*, Scripture Union Bible Study Books Series (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1969), 71. ¹⁹ Rubel Shelly, *The Lamb and His Enemies: Understanding the Book of Revelation (El Cordero y Sus enemigos: El libro de Apocalipsis puede ser entendido)*, (Nashville: 20th Century Christian Foundation, 1983), 87. ²⁰ Se repite «ha caído» con el fin de añadirle énfasis a la declaración; especialmente enfatiza la certeza del evento anunciado. ²¹ Vea un análisis sobre Babilonia la grande, en la lección «Cuando Babilonia trata de seducirle a uno» en la edición «Apocalipsis, núm. 8», a publicarse, de *La Verdad para Hoy*. ²² Robert Mounce, *The Book of Revelation (El libro de Apocalipsis)*, The New International Commentary on the New Testament Series [Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1977], 273. ²³ Albert H. Baldinger, *Preaching From Revelation: Timely Messages for Troubled Hearts (Prédicas sobre Apocalipsis: Mensajes oportunos para corazones atribulados)*, (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1960), 79.



La madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra (17.5)

Tenga presente el anterior antecedente al examinar el versículo 8: «Ha caído, ha caído Babilonia, la grande,²⁴ la que ha hecho beber a todas las naciones del vino de la pasión²⁵ de su inmoralidad» (NASB).²⁶ Echemos una mirada a algunas verdades acerca de esta «madre de las rameras».

1) «Babilonia la Grande» es obviamente una enemiga de Dios. Como veremos, es la tercera agente del dragón: La bestia trata de intimidar a los cristianos; el falso profeta trata de engañarlos; Babilonia trata de *seducirlos*. Por el momento, es suficiente identificarla como toda influencia secular que procura apartarnos del camino del Señor.²⁷

2) Había tenido éxito en alejar a las masas de Dios: «[...] ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación». La anterior es la ilustración de una persona inescrupulosa que usa el alcohol para reducir las inhibiciones de otra con la intención de seducirla. Tal como lo recalcamos en la última lección, el pasaje se refiere principalmente al adulterio espiritual (el ser infiel al Señor) pero incluye la fornicación física también.

3) Al final, Babilonia caería. Por más importante e influyente que fuera, caería.²⁸ Su derrumbe era tan seguro que el ángel habló de ello como si ya hubiera sucedido:²⁹ «Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad». Las personas cuyas políticas son contrarias a los caminos del Señor llevan dentro de sí las semillas de su propia destrucción.

¿Por qué anunció Dios la destrucción de Babilonia? En cierto modo, estaba advirtiendo a los incrédulos que habían sido influenciados por Babilonia. Algunos no prestarán oído a las buenas nuevas sino hasta que las malas nuevas les impidan seguir sus caminos. El escritor a los Hebreos dijo: «¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!» (Hebreos 10.31). Pablo escribió: «Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres» (2ª Corintios 5.11a).

Más particularmente, sin embargo, el versículo 8 era una advertencia para todo cristiano que pudiera ser atraído por la belleza y el esplendor de Babilonia. Todo el que flaqueara tenía necesidad de saber que esta Babilonia sería destruida tan seguramente como lo fue su antigua contraparte de Mesopotamia. Al analizar esta verdad, el evangelista John Risse preguntó: «¿Votaría usted por un candidato que ya fue derrotado?».³⁰ Su mensaje era obvio: ¿Por qué estar del lado de una persona o sistema cuyo derrocamiento ha sido predeterminado?

USTED ELIGE³¹ (14.9-13)

Las buenas nuevas ya habían sido presentadas —y también las malas. Era hora de que el último ángel hiciera su aparición. Para los lectores de Juan, éste era el momento de la decisión.³²

El destino de los infieles (vers.^{os} 9-12)

El tercer ángel empezó por explicar el criterio que se seguiría para el juicio: Éste caería sobre cualquiera que «[adorara] a la bestia y a su imagen, y [recibiera] la marca en su frente o en su

²⁴ La KJV añade la palabra «ciudad» [N. del T.: Igual hace la RV]. La prueba de los manuscritos no apoya la inclusión de la palabra «ciudad» en este versículo; sin embargo, en 17.18 se refiere a Babilonia como «la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra». ²⁵ La palabra griega que se traduce «pasión» es más comúnmente traducida por «ira». (N. del T.: En la RV se traduce por «furor».) ²⁶ La palabra griega que se traduce por «inmoralidad» es la palabra que equivale a «fornicación». (N. del T.: Así la traduce la RV.) ²⁷ Hemos hecho notar varias veces en nuestros estudios que, en los tiempos de Juan, «Babilonia» era antes que todo un simbolismo de la ciudad de Roma (17.9, 18); pero, como veremos, ella simboliza *más* que eso. ²⁸ La caída de Babilonia se describe en detalle en el capítulo 18. ²⁹ Isaías hizo lo mismo cuando habló de la caída de la antigua Babilonia; habló del evento como si ya hubiera sucedido (Isaías 21.9). A esta figura de lenguaje se le conoce como «prolepsis». ³⁰ John Risse, «Evil Beasts and the Victorious Lamb» (Bestias malignas y el Cordero victorioso), sermón predicado en la Southern Hills church of Christ, Abilene, Texas, 5 de mayo de 1991. ³¹ El tema «Buenas nuevas, malas nuevas» se me ha ocurrido a mí, pero Robert Mulholland agregó un tercer punto que yo aproveché: «Usted elige» (M. Robert Mulholland Jr., *Holy Living in an Unholy World: Revelation [Cómo vivir santamente en un mundo impío: Apocalipsis]*, The Francis Asbury Press Commentary Series [Grand Rapids, Mich.: Francis Asbury Press of Zondervan Publishing House, 1990], 244).

³² El versículo 9 incluye el condicional «si», el cual da entender que se tenían opciones.

mano» (vers.º 9b).

La segunda bestia (el falso profeta) había hecho «que la tierra y los moradores de ella [adoraran] a la primera bestia» (13.12) y a su imagen (13.15). Había hecho que a las personas «se pusiese una marca en la mano derecha, o en

la frente» (13.16), y había estipulado «que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca» (13.17). El capítulo 13 resumió así los beneficios a *corto plazo* de adorar a la bestia y recibir su marca.

Ahora, el capítulo 14 explica a grandes rasgos las consecuencias a *largo plazo*: «Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira» (vers.º 9b–10a). Los que tenían la marca de la bestia, habían bebido «del vino del furor de [la fornicación de la gran ramera]» (14.8). Ahora tenían que beber el vino de la ira de Dios.³³ Este «vino de la ira de Dios» sería «vaciado puro»;³⁴ no sería diluido ni con una gota de misericordia.

En esta vida, aun la persona más impía se beneficia de la misericordia de Dios. «[Él] hace salir su sol sobre malos y buenos, y [...] hace llover sobre justos e injustos» (Mateo 5.45b). En el Día del Juicio Final, no obstante, *no* habrá misericordia



El tercer ángel (14.9)

para los que insistan en rechazar al Señor.

El castigo del impenitente se describe en los términos más terribles que se pueda imaginar: «[...] y será atormentado con fuego y azufre³⁵ delante de los santos ángeles y del Cordero» (14.10b). La figura del fuego y el azufre proviene de la destrucción de Sodoma y Gomorra (Génesis 19.24; vea Judas 7). Las imágenes de tormento «delante de» los ángeles y de Jesús, es una forma figurada de describir la humillación que se amontonará sobre los castigados.³⁶ Los cristianos fieles habían sido perseguidos delante de multitudes sin compasión que les llenaban de insultos. Del mismo modo, los que no adoptaron una actitud a favor del Señor serían atormentados delante de una santa asamblea.³⁷

Juan continuó: «[...] y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre» (vers.º 11). El humo del adorador de Dios que era quemado en la hoguera ascendía por unos pocos minutos, y pronto se terminaba «y él se hallaba poseído de vida eterna en comunión con Dios».³⁸ Por otro lado, el humo de los adoradores de la bestia subirá «por los siglos de los siglos». Jamás conocerán descanso —solamente dolor, indescriptible dolor.³⁹

Dos comentarios que he consultado califican de «subcristianos» los versículos 10 y 11. Otros insisten en que el pasaje no es digno de Jesús, «quien nos enseñó a amar a todos». Aparentemente estos autores no están conscientes de que Cristo habló sobre el castigo eterno más que cualquier otro orador o autor del Nuevo Testamento. He aquí algunos de los sinceros comentarios de Jesús sobre este asunto:⁴⁰

³³ El beber de la copa de la ira es una figura bíblica común para representar el castigo (Isaías 51.17; Jeremías 25.15; vea también Salmos 75.8; Mateo 20.22; 26.39). ³⁴ Algunos creen que la referencia al vino «puro» (en algunas traducciones se lee: «no diluido» o «no mezclado») refleja una práctica de los tiempos de Juan que consistía en diluir vino de mesa con agua. Una mezcla común era una parte de vino en seis de agua. ³⁵ «La palabra azufre es un término del [español] antiguo con el que se refería al sulfuro, el cual no solamente es difícil de extinguir, sino que también quema con vapores peculiarmente acres y nocivos» (Bruce M. Metzger, *Breaking the Code: Understanding the Book of Revelation [El código ha sido descifrado: El libro de Apocalipsis puede ser entendido]* [Nashville: Abingdon Press, 1993], 78). ³⁶ Normalmente, el dolor del castigo parece aumentar cuando se inflige delante de otros. (Por ejemplo, a los niños les desagrada ser castigados cuando otras personas están presentes.) Jesús dijo que a los que lo nieguen, él también los negará delante de los ángeles (Lucas 12.9; vea Marcos 8.38). No hay indicio en este versículo de que los ángeles y Jesús se *regocijarán* contemplando el sufrimiento de los inicuos —como algunos han sugerido. ³⁷ Algunos insisten en que la referencia al castigo delante de Jesús prueba que 14.9-11 no se refiere al castigo *eterno* por el pecado, porque éste se llevará a cabo *lejos* de la presencia de Dios (2ª Tesalonicenses 1.7-9; vea también Apocalipsis 21.27; 22.14–15). La anterior apreciación podría ser correcta, pero 14.11 ciertamente *suen*a como castigo eterno. Tenga presente que esta es una *visión*. Si no se refiere al castigo eterno, por lo menos es tipo de éste. ³⁸ Ray Summers, *Worthy Is the Lamb (Digno es el Cordero)*, (Nashville: Broadman Press, 1951), 181. ³⁹ Vea más información sobre el castigo eterno, en los comentarios sobre 19.20 en la edición «Apocalipsis, núm. 9». ⁴⁰ Vea también Mateo 25.30; Lucas 16.23. Después de leer los anteriores ¿osará alguno llamar a Jesús «subcristiano»?

Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno (Mateo 10.28).

Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo; mejor te es entrar en el reino de Dios con un ojo,⁴¹ que teniendo dos ojos ser echado al infierno, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga (Marcos 9.47–48; vea también los vers.^{os} 43–46).

Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles [...] E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna (Mateo 25.41–46).

Un domingo, un predicador presentó un sermón sobre el castigo de los malos. Al día siguiente vino un joven a su estudio y le dijo en tono agresivo: «Vine porque tengo que decirle que hay algo que usted dijo ayer con lo cual no estuve de acuerdo».

«¿Y qué será?», preguntó el ministro:

«Usted dijo que los malos irán al castigo eterno, ¡y yo no lo creo!».

«Oh», dijo el predicador, «¿eso es todo? Si lee Mateo 25.46, descubrirá que no es conmigo con quien usted está en desacuerdo en absoluto, sino con Jesucristo. Le aconsejo que vaya inmediatamente y llegue a un acuerdo con Él».⁴²

Después que el tercer ángel terminó su mensaje, Juan añadió un comentario inspirado: «Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús» (vers.^o 12).⁴³ El saber que Dios hará que todo salga bien, les da a los cristianos el valor para seguir adelante.

Note, sin embargo, a *quiénes* es que se considera capaces de perseverar: a «los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús».⁴⁴ Ninguno de nosotros puede ser perfecto en su comportamiento, pero si deseamos que Dios esté con nosotros y nos fortalezca, ¡debemos esforzarnos por hacer lo mejor que podamos! Dios bendice a los que retienen su fe y están dedicados al cumplimiento de la voluntad de Él.

El destino de los fieles (vers.^o 13)

A veces los predicadores guardan el mejor punto para el final, y lo mismo se hizo desde el púlpito en el aire: Cuando el tercer ángel terminó de hacer su presentación, Juan oyó «una voz⁴⁵ que desde el cielo [le] decía: Escribe:⁴⁶ Bienaventurados de aquí en adelante⁴⁷ los muertos que mueren en el Señor. Sí,⁴⁸ dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen»⁴⁹ (vers.^o 13).

Esta es la segunda de las bienaventuranzas⁵⁰ de Apocalipsis, la que contiene algunas de las palabras de consuelo más eficaces del libro. Es un pasaje que ha servido de consuelo a cientos de miles de dolientes a lo largo de los años. Si usted todavía no se ha aprendido este versículo de memoria, no se arrepentirá de hacerlo.

A menudo he predicado durante los funerales de cristianos fieles que tuvieron que trabajar arduamente toda su vida, y que pasaron sus últimos días en un cuerpo lleno de dolor y enfermedad. Apocalipsis 14.13 pareció excepcionalmente apropiado para ellos. Para estos fieles, la muerte fue, en efecto, una bendición; fue cuando

⁴¹Jesús no estaba enseñando sobre la mutilación del cuerpo, el cual es el templo de Dios (1^{era} Corintios 6.19–20). Más bien, estaba enseñando sobre la necesidad de eliminar de nuestra vida todo lo que podría hacer que nos perdiéramos. ⁴²Esta ilustración fue adaptada de David F. Burgess, comp., *Encyclopedia of Sermon Illustrations (Enciclopedia de ilustraciones para sermones)*, (St. Louis, Mo.: Concordia Publishing House, 1988), 99. ⁴³Esta frase es la misma que aparece al final de 13.10, con la diferencia de que aquí se ha ampliado. En la NASB se presenta una traducción literal: «Aquí está la perseverancia de los santos» [N. del T.: En la RV se lee: «Aquí está la paciencia de los santos»]. Muchos comentaristas y traductores añaden palabras que convierten la frase en un mandamiento: «He aquí un llamado a la perseverancia»; «Este es un llamado a perseverar». De cualquier modo que se traduzca, sigue teniendo como propósito el estimular a la fidelidad. ⁴⁴En los tiempos que estas palabras se escribieron, habrían tenido el siguiente significado: «Los que guardan los mandamientos de Dios, *no los del emperador*, y los que guardan la fe de Jesús *en lugar de negarlo delante de la imagen del emperador*». ⁴⁵No se menciona de quién era la voz, sin embargo hemos de suponer que era la voz de Dios o de alguien que habló en representación Suya. ⁴⁶A Juan le habían dado instrucciones de escribir algunas cosas (1.11, 19; 2.1, 8, 12, 18; 3.1, 7, 14) y no escribir otras (10.4). Cada vez que aparece el mandato «escribe», ello es indicio de que lo que sigue tiene significado especial (vea también 19.9; 21.5). ⁴⁷Hay algunas dificultades textuales relacionadas con la frase que se traduce por «de aquí en adelante». Por ejemplo, se cuestiona hasta cierto punto el lugar exacto que debe ocupar la frase en la oración y lo que modifica. (Compare varias traducciones modernas). Tal vez, lo más importante que se debería decir es que la frase *no* significa que los que murieron en el Señor antes de que la promesa del versículo 13 fuera dada no serán bendecidos. La frase es simplemente una vehemente afirmación en el sentido de que todos los que en el futuro iban a sufrir no tenían por qué preocuparse: *serían* bendecidos. ⁴⁸Esta es una afirmación enfática. Una frase de la parte del mundo donde vivo que expresa la idea es «¡Sí, en efecto!». ⁴⁹En la KJV se lee: «sus obras los siguen», sin embargo la preposición «con» es parte del texto original. La lección que se enseña aquí es que Dios no olvida lo que ellos han hecho sirviéndole a Él ni lo que han tenido que sufrir por Su causa (vea 1^{era} Corintios 15.58). ¡Ni siquiera un vaso de agua fría será olvidado (Mateo 10.42)! ⁵⁰Eche una mirada a la primera bienaventuranza de Apocalipsis, viendo las notas sobre 1.3 en la lección «¿Hasta cuándo, Señor?» de la edición «Apocalipsis, núm. 1», de *La Verdad para Hoy*.

por fin descansaron.

En las anteriores prédicas, por lo general subrayo que no es a todos los que mueren que este versículo promete bendiciones, sino solamente a los que mueren «en el Señor». Cuando obedecemos al evangelio, somos «bautizados en Cristo» (Romanos 6.3; vea también Gálatas 3.27). Por estar «en Cristo» somos nuevas criaturas (2ª Corintios 5.17), somos hijos de Dios (Gálatas 3.26) y somos bendecidos con toda bendición espiritual (Efesios 1.3). La frase «en Cristo» indica una relación especial, una relación tan estrecha, que de nosotros se dice que estamos en Jesús y de Él se dice que está en nosotros (Colosenses 1.27–28).

Podemos, no obstante, elegir no permanecer en esa relación. Casi al final de Su ministerio terrenal, Jesús apremió a Sus discípulos con las siguientes palabras:

Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden (Juan 15.4-6).

Los que mueren «en el Señor» son los que primero son bautizados en Él, y que después «permanecen» en Cristo hasta la muerte (vea Apocalipsis 2.10). La muerte de ellos es considerada una bienaventuranza; pues por medio de ella entran en el «reposo» que está reservado «para el pueblo de Dios» (Hebreos 4.9). «Estimada es a los ojos de Jehová» la muerte de ellos (Salmos 116.15).

Apocalipsis 14.13 puede tener una aplicación general, sin embargo tenía un significado especial para los lectores de Juan: «La palabra griega que se traduce por “trabajos” se refiere a labores que se llevan a cabo hasta el punto de la fatiga. Las aflicciones que les había causado la bestia [habían] agotado a los santos hasta el punto del cansancio». ⁵¹ Morir «en el Señor» significaba que en el momento de su muerte, ellos todavía eran fieles a Aquel que

había muerto por ellos. «La palabra que se traduce por “descansarán” [...] significa literalmente “serán refrescados”». ⁵² Así, el pasaje significaba que cuando los cristianos morían —los cristianos que habían rehusado sucumbir a las presiones de la bestia y las atracciones de Babilonia— por fin descansaban del dolor y aflicción con que la bestia y sus seguidores los habían agobiado. Sus espíritus eran refrescados delante del Señor. ¡Qué contraste! Después de esta vida, los que siguen a la bestia «no [tendrán] reposo de día ni de noche» (vers.º 11), mientras que los que siguen al Cordero «descansarán de sus trabajos» (vers.º 13).

Desde el comienzo hasta el final del capítulo 14, no deja de presentarse una elección. En efecto, al lector se le dice: «Usted puede elegir la vida cómoda por unos pocos días, seguida del infierno por la eternidad; o bien, puede elegir el sufrimiento por unos pocos días, seguido del cielo por la eternidad». Vista de esta manera, no es una elección difícil; desafortunadamente, las personas tienden a cerrar sus ojos a todo menos al futuro inmediato.

El hecho de que el Espíritu presentó esta elección tan vívidamente nos hace saber que el Señor estaba consciente de lo difícil que iba a ser para Su pueblo el permanecer fieles. Él sabía que para ellos iba a ser una tentación el negarle con el fin de evitarse vergüenza, dolor y muerte para sí mismos y sus familias. El Señor sabe que su pueblo todavía sufre la tentación de tomar el camino soleado y llano en vez del camino rocoso y recto. Él continúa amonestando, en efecto: «Adopta una visión a largo plazo».

CONCLUSIÓN

Uno de los días más memorables de la Segunda Guerra Mundial fue el día D: ⁵³ el 6 de junio de 1944, el día de la invasión aliada de Normandía, la cual puso en marcha el avance final para la liberación de Europa. Uno de los días más memorables de su vida será su propio «día D» —día *decisivo*— en el cual usted es liberado de las ataduras del pecado, y entrega su vida al Señor.

Este estudio ha dejado claro que solamente hay dos opciones posibles: podemos decidir vivir para

⁵¹ George Eldon Ladd, *A Commentary on the Revelation of John (Un comentario del Apocalipsis de Juan)* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1972), 198. La misma palabra griega es traducida por «obras» en 2.2. Vea las notas correspondientes a 2.2 en las páginas 2 y 3 de la lección «La iglesia que tenía su corazón enfermo» de la edición «Apocalipsis, núm. 2». ⁵² Summers, 182. «Descansar» no significa «cesar toda actividad» sino ser refrescados. Cuando estemos en el cielo, vamos a seguir sirviendo al Señor. ⁵³ La expresión «día D» es un término militar general para referirse a una fecha secreta (N. del T.: La «D» es la primera letra de la expresión «date unknown» que en español significa «fecha desconocida») en la cual una operación militar ha de dar comienzo. Los planes se formulan usando este término codificado en lugar de una fecha real —«D-más-3», por ejemplo, significa «tres días después del ataque inicial». El Día D más famoso de la historia es el ataque de Normandía, Francia. Por lo general, el término se refiere ahora a esa ocasión.

el diablo y pasar la eternidad donde él la pasará (20.10), o vivir para el Señor y pasar la eternidad con Él (21.3). Dios no nos obliga a elegirlo a Él. Si bien, Él ofrece su misericordia, podemos elegir aceptarla o rechazarla. Nosotros elegimos —y después sufrimos las consecuencias.

En 1829, George Wilson fue condenado a la horca por robo de correspondencia y homicidio. El Presidente Andrew Jackson le concedió el indulto, pero Wilson lo rechazó e insistió en que no era indulto mientras él no lo aceptara. Esta fue una cuestión legal nunca antes suscitada en los Estados Unidos. El caso fue llevado al Tribunal Supremo y el Presidente de éste, John Marshall, dio el siguiente fallo:

Un indulto es un documento cuyo valor depende de su aceptación por parte de la persona implicada. Es difícil de creer que alguien que está condenado a muerte rehúse aceptar un indulto, pero si éste es rechazado, no es indulto. George Wilson deberá ser ahorcado.⁵⁴

Dios está hoy día ofreciéndole Su indulto a usted. Usted puede aceptarlo por medio de la fe y la obediencia —pero no es algo que está obligado a hacer. La decisión es suya. Sólo esté seguro de que entiende las consecuencias.

PREGUNTAS PARA REPASO Y ANÁLISIS

1. ¿Qué significa la palabra «evangelio»? ¿En qué sentido fue «buenas noticias» el mensaje del primer ángel?
2. Repase lo que la Biblia enseña acerca de la antigua ciudad de Babilonia. ¿Cuáles eran algunas de las características de esta ciudad de Mesopotamia que se relacionaban con «Babilonia la grande»?
3. Refiérase a los tres colaboradores del dragón (en el orden en que se introducen en los capítulos 13 y 14) y la manera como cada uno de ellos trata de hacer que desobedezcamos a Dios.
4. ¿Porqué el segundo ángel dijo: «Ha caído Babilonia» aun antes de que esto ocurriera?
5. ¿Cuáles eran los resultados a corto plazo de adorar a la bestia? ¿Cuáles eran los resultados a corto plazo de rehusar adorar a la bestia?
6. ¿Cuáles eran las consecuencias a largo plazo de adorar a la bestia? ¿Cuáles son las consecuencias a largo plazo de permanecer fieles al Señor?
7. ¿Qué enseña la Biblia sobre el castigo de los malos? ¿Cuál es su reacción a los términos

usados?

8. ¿Qué significa la frase «en el Señor»? ¿Qué significa «[morir] en el Señor»?
9. ¿De qué modo son bienaventurados los que «mueren en el Señor»?
10. ¿Significa la palabra «[descansar]» de 14.13 «cese de actividad»? ¿En qué sentido «[descansaremos]» en el cielo?
11. Dé un vistazo a lo que significa morir *fuera* del Señor y lo que significa morir *en* el Señor. ¿Cuál de los dos desea hacer usted?

NOTAS PARA MAESTROS Y PREDICADORES

Es aconsejable que elabore un cuadro que lleve por título «El momento de la decisión» para usarlo cuando enseñe esta lección. Este cuadro contrastará las dos opciones. En la parte de arriba tendrá escrito: «En esta vida». El cuadro ilustrará que en esta vida los adoradores de la bestia reciben un trato preferencial, mientras que los adoradores de Dios son perseguidos. Luego el cuadro tendrá escrito: «En la vida venidera». Entre otras verdades, el cuadro subrayará que en la vida venidera, los adoradores de la bestia no tendrán descanso, mientras que los adoradores de Dios descansarán de sus trabajos.

Si tiene habilidades artísticas, es aconsejable que elabore una ilustración que subraye el mismo contraste: Inicialmente parte del cuadro estará cubierto y mostrará solamente «En esta vida». Después se expondrá el resto del cuadro, mostrando los resultados a largo plazo de las decisiones que se tomaron.

Este texto también podría usarse para predicar un sermón sobre el evangelismo (tomando como punto de partida el hecho de que los ángeles dirigieron sus mensajes al mundo perdido). El pasaje nos da tres poderosas razones para el evangelismo: 1) El primer ángel: Dios se preocupa de los perdidos, nosotros también deberíamos preocuparnos. 2) El segundo ángel: Si nuestros amigos y vecinos no se vuelven a Dios, su caída es segura. 3) El tercer ángel: La elección que nuestros amigos hagan determinará dónde pasarán la eternidad; animémosles a hacer la elección correcta. Un buen título para este sermón puede ser «Conozca el terror del Señor».

He aquí algunos títulos alternativos que apunté mientras investigaba: «Dios es el que dice la última palabra»; «Los ángeles de gracia, juicio y advertencia»; «Voces de visiones y juicio»; «Una palabra de ánimo»; «Anuncios angélicos»; «Buenas nuevas, malas nuevas»; «¡Oíd, Oíd!».

⁵⁴ Citado en Burgess, 177.